

VIDA CULTURAL

POR UN MUSEO NACIONAL

¿Será verdad ahora? La concurrencia de nobles esfuerzos dirigidos hacia un fin concreto por inteligencias y voluntades tan insignes como las que ahora han tomado por su cuenta el logro de un Museo Nacional, realmente decoroso y digno, hacen que la confianza se revista esta



vez de mayores fortalezas. Ojalá culmine en un resultado del todo satisfactorio ese denuedo con que inteligentemente tantos nobles espíritus se aplican a rescatar de la ignominia ese Museo Nacional que si aún persiste en el valor de sus tesoros se debe sólo a los buenos y celosos cuidados de su Director, el reputado artista Rodríguez Morey.

Tienen ya los lectores de INFORMACION detallada noticia de la constitución del Patronato del Museo Nacional que se dispone a reñir su brava y nobilísima botella. Deber de todos es ayudarle en su tarea, que ha de ser la experiencia insiste en sus admoniciones —árdua, dura acaso dramática. Deber de todos es no desmayar en el combate, no descender en el favor, no abandonar la fe.

En fin de cuentas, el primer punto, polémico y quizá decisivo, es el de aclarar definitivamente si va o no a poder contarse con el Mercado del Polvorín para que, habilitado según el acertado proyecto de los Sres. Govantes y Carrocas, pueda ser allí alojado el Museo Nacional (y la Biblioteca, que es otra urgencia dramática). Todo parece concurrir a una cierta y justificada desconfianza a este respecto. La larga tramitación que lleva el asunto, la muy larga que habría de sucederle aún en el mejor de los casos, dan fuerza y razones a la tendencia apuntada hacia otras soluciones, hacia la utilización de otros edificios o de otros terrenos.

Pero, sea al fin lo que sea, a nuestro juicio, lo primero es dilucidar definitivamente este aspecto. Coincidimos absolutamente en esto con la opinión del Dr. Roig, Historiador de la Ciudad que, en su calidad de Amigo de la Biblioteca Nacional, tiene bien

ganada en el asunto una experiencia muy abastecida de casos y de cosas.

En fin de cuentas, no nos incumba a nosotros terciar en el problema. Lo señalamos cumpliendo el deber de cooperar con buena voluntad a este común anhelo que ha reunido tantas inteligencias y voluntades. Por de pronto, la constitución del Patronato, en el que, vale decirlo, colaboran personalidades de indiscutible prestigio y bien probado entusiasmo inteligente, es ya la más sólida gestión realizada hasta el presente. Y si,

como todo permite esperarlo, la Comisión Gestora —en la que caben cuantos de verdad tengan deseo y tiempo de laborar en el asunto— y el Patronato se aplican sin desmayo al conseguir lo que, una vez logrado, nos redimirá a todos de un grande y avergonzante dolor, es muy posible que estemos en la cercanía de nuestra liberación.

Una de las labores inmediatas habrá de ser indudablemente la de "popularizar" el empeño. ¿Conoce el pueblo de Cuba —la sociedad entera de Cuba— el tesoro de nuestro Museo y los que pueden agregársele? Naturalmente la respuesta es obvia. Las mismas deplorables y vergonzosas condiciones en que ahora se halla instalado ese tesoro que "guarda" el llamado Museo, imposibilitan ese conocimiento. Pero en ese conocimiento hemos de cifrar precisamente la sustentación de la campaña. Es Cuba en pie la que ha de exigir que no se pierda lo que es alma de su propia vida, razón de su propia historia, conciencia de su propia significación.

Es preciso, por tanto, una campaña de divulgación. Sepa el pueblo lo que puede perder, para que manifieste su voluntad de no perderlo. Sepa Cuba lo que está en inminencia de perderlo irremisiblemente, para que se apreste a evitarlo. He ahí, a nuestro juicio, la primera necesidad. Si en satisfacerla se anda con diligencia y acierto, con emoción y fervor, acaso se haya andado con solo esa jornada la mitad del camino.

Naturalmente, nos resta sólo ponernos incondicionalmente, en todo lo que puedan valer nuestros modestos servicios, a las órdenes del recién constituido Patronato del Museo Nacional.

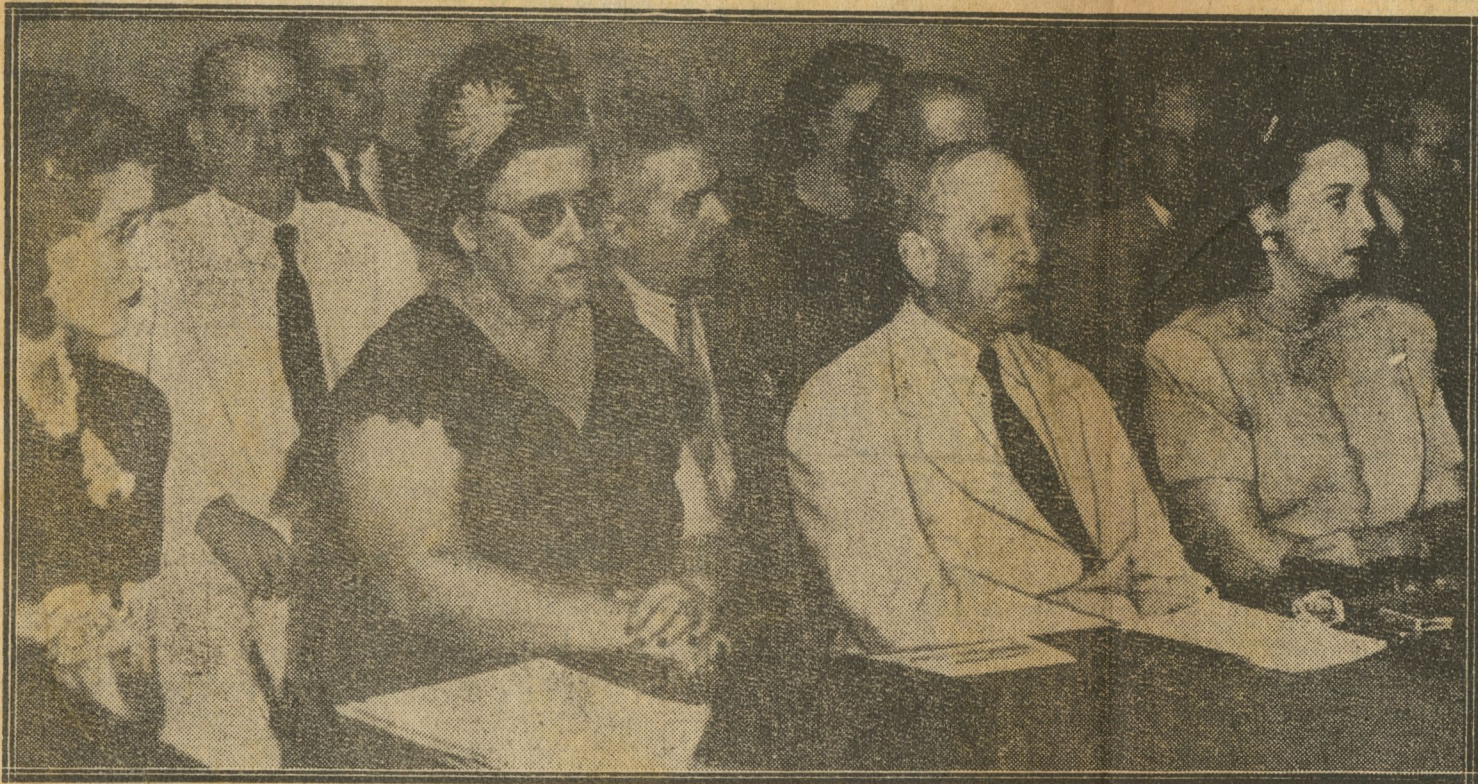
RAFAEL MARQUINA

*Información,
Enero 22/94 3*

PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

CONSTITUCION DEL PATRONATO PRO MUSEO NACIONAL, EN EL LYCEUM



PRESIDENCIA.—En el Lyceum y Lawn Tennis Club quedó constituido el Patronato Pro Museo Nacional, nuevo organismo integrado por representantes de instituciones culturales y

cívicas y coleccionistas privados de obras artísticas, que tendrá por finalidad recabar la construcción de edificio adecuado para el Museo Nacional y que se le dote adecuadamente en el orden económico. En la foto, en la presidencia del acto, de izquierda a derecha, la señorita Angela Grau, señora Nena Aranda de Echeverría, doctor Richard Neumann, doctora Bertha Ferrer, doctor Aurelio Boza Masvidal y doctor Emilio Roig de Leuchsenring. (Foto Nicdiaz).

*Información
enero 22/1947.*